



# Estilo

SEMANARIO DEL FALANGISMO VALLESANO  
DIRECTOR: C. COLOMER MARQUÉS

AÑO II

GRANOLLERS, 15 JUNIO DE 1941

NÚM. 42

**Domingo, 15 de Junio**

A las once de la mañana

**Inauguración del Salón-Teatro anexo a la  
Jefatura Local de F. E. T. y de las J. O. N. S.**

## CONFERENCIA de Orientación Falangista

por el camarada

**ANTONIO JULIÁ**

de los Servicios Provinciales de Propaganda.

Solamente tendrán entrada los afiliados a la F. E. T. y de las J. O. N. S. Los pertenecientes a la Jefatura local de nuestra ciudad, habrán de asistir con carácter obligatorio.

**Sábado, día 21**

Noche, a las diez

**SALON-TEATRO ANEXO A LA JEFATURA  
LOCAL DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.**

## Gran Concierto de Gala

Retransmitido por Radio Nacional de España en Barcelona

Presentación de la

**ORQUESTA FILARMÓNICA  
DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.**

Compuesta de 45 profesores  
Mtro. director: **José M.º Ruera**

Interpretación de obras clásicas y  
de celebrados autores españoles

Intervendrán, además, tres prestigiosos artistas líricos españoles

El lugar de adquisición de las localidades será señalado oportunamente.

## Acuerdo con la Santa Sede

Todavía conmovidos los aires cristianos por el hálito annuo y eterno de Pentecostés, ha llegado la segura noticia esperada: el Acuerdo entre el Estado español y la Santa Sede. Esperada porque un dilatado estancamiento en las negociaciones había encendido el anhelo de los católicos españoles; segura, no obstante, porque las cristianas razones españolas tenían cierta la llegada al lúcido corazón del Pontífice, tan vertido hacia esta sublime y desgarrada España nuestra.

Lento, con la solemne lentitud de las cosas firmes y auténticas, había de ser este acuerdo. Procede la Iglesia «sub specie æternitatis», como institución que tiene sus raíces más allá de las calientes arenas movedizas de la Historia, y esta vez no había de quebrar su estilo. Por otro lado, Roma ha sido siempre escasamente favorable a todo régimen de privilegio. Pero ahora ha sido España la que dialogaba, caliente aún la sangre sobre vegas y canchales—sangre derramada en servicio a la vez nacional y trascendente, español y católico—y vivo otra vez en los corazones el mensaje de huesos y almas gloriosos. Ha bastado, pues, que un hombre de la Falange, el Presidente de la Junta Política y ministro de Asuntos Exteriores, iniciase un claro y firme diálogo para que el Acuerdo, lento y auténtico, llegase a definitiva conclusión. La buena disposición de monseñor Cicognani, amigo y entendedor verdadero de España, ha contribuido a que ello fuese así.

Roma cuenta ya formalmente—contaba ya por modo intencional desde el Llano Amarillo, desde la rebelión inicial de la Falange—con la amorosa colaboración de este Estado recién nacido y creciente. De otro lado, el Estado español ha conservado sus derechos inalienables. La tradición y el peso de la sangre merecían eso. Más aún lo merecía, sin embargo, la honda razón del destino. Por obra de la Falange, empapada de sentido católico—en la gravedad alegre de su fe, de su esperanza y de su amor—, cabe a España un singular acento en su quehacer histórico futuro.

La Falange, por obra de un hombre suyo y en servicio del Caudillo, ha servido con él a lo que para todos es sustancial y decisivo, al destino de España. Este destino católico y bronco, difícil y sangriento, que nuestra España hambrienta y ambiciosa quiere—otra vez—convertir en Historia.

¡Arriba España!

(«Arriba», 8 Junio 1941)